

CESAR VALLEJO O LA NUEVA POESIA AMERICANA*

HERMES TOVAR PINZON

I

EL SIMBOLISMO EUROPEO

El simbolismo, que tuvo en Mallarmé su más grande exponente, dominó durante el siglo XIX en Europa, pero la generación que llegaba a la juventud a fines del siglo, se apartó de sus conceptos sobre lo que debía ser la poesía. El aislamiento de la vida pública y la música como fin de la poesía, fueron tratados en forma diferente por la escuela Post-Simbolista. Fue, pues, el simbolismo en su origen "una especie de mística de poesía, cuya técnica dependía de su metafísica y cuya primera popularidad se debió a la importancia que accordaba a la personalidad del poeta y al elemento musical de su arte"¹.

El aislamiento de la vida pública podría ser considerado como una reacción contra las opiniones democráticas que hizo que los poetas solo escribieran para sí. Para los simbolistas, "concentrados en su belleza ideal, la política es un tema ajeno y hostil. El clamor político perturba el sereno silencio de la contemplación y las vulgares emociones destruyen la delicada concentración de su visión. El simbolista era igualmente hostil al punto de vista realista o científico sobre el arte, porque su misma naturaleza niega o destruye el mundo ideal que es el centro de sus actividades"².

Después de la muerte de Mallarmé —1898— el simbolismo quedó sin poetas que continuaran las enseñanzas del maestro y parecía no continuar como movimiento espiritual hasta que Paul Valéry —1871-1945— en el año de 1917 publica su poema **La Jeune Parque**, donde ya alejado del maestro se presenta él mismo. Valéry "consciente de la lucha que en él se libraba, dedicó su poder a describir la parte analítica, con la que la poesía no puede tener relaciones"³. Para Valéry la poesía es un acto creador y al lado



* Nota—Trabajo de Seminario, dirigido por la profesora Erika Lorenz, de la U. de Hamburgo.

1. BOWRA C. M., **La herencia del Simbolismo**, Ed. Lozada, B/Aires, 1951. (Traducción al español de Patricio Canto), P. 21.

2. BOWRA, Op. Cit. P. 15.

3. BOWRA, Op. Cit. P. 31.

de sus investigaciones analíticas está el asombro de poeta. "El problema que se le presentó al Valéry artista, también se le presentó al Valéry hombre. Así como sus actividades puramente intelectuales eran difíciles de reconciliar con sus actividades poéticas, del mismo modo había en él una división entre el pensador, alejado, independiente, impersonal, analítico, y el hombre, con todas las solicitudes de lo humano sobre las emociones y la carne. No es sorprendente por lo tanto, que al retornar a la poesía con *La Jeune Parque*, fuera un conflicto semejante lo que parece haberlo inspirado... No es la exposición de una lucha, sino un poema simbólico que se basa en los movimientos diversos de la conciencia"⁴.

A partir de este momento la escuela Post-Simbolista va a tener por toda Europa los defensores de la poesía: George, Rilke o Yeats.

Los post-simbolistas "han tenido la fe de afirmar valores humanos frente a las circunstancias sin sentido, elevándose a una grandeza trágica"⁵ y la firmeza de estar parado sobre este mundo. A pesar de sus anhelos trascendentales tampoco niegan los dolores humanos.

II

Se habla del Simbolismo en América. Poco se habla de César Vallejo. Aunque su simbolismo existe en parte, es él quien va a crear un estilo propio "mezclado con un realismo peruano",⁶ elementos que van a definir su obra.

Pues "el pensamiento simbólico facilita al hombre la libre circulación a través de todos los niveles de lo real. Pero libre circulación dice muy poco: el Símbolo, como hemos visto, identifica, asimila, unifica planos heterogéneos y realidades aparentemente irreductibles"⁷. Esto es, pues, lo que va a aprovechar César Vallejo de ese pensamiento simbólico creando un mundo de constante tristeza y amargura, pero que no va a rallar en un romanticismo o en un sentimentalismo, sino en la pureza constante de su corazón asediado por el recuerdo de los suyos, de su pueblo agonizante ante la indiferencia del mundo. Veamos lo que dice Mariátegui al respecto: "Pero el simbolismo es de todos los tiempos. El simbolismo, de otro lado, se presta mejor que ningún otro estilo a la interpretación del espíritu indígena. El indio, por animista y por bucólico, tiende a expresarse en símbolos e imágenes antropomórficas o campesinas. Vallejo además no es sino en parte simbolista. Se encuentra en su poesía —sobre todo de la primera manera— elementos de simbolismo, tal como se encuentra elementos de expresionismo, de dadaísmo y de suprarrealismo. El valor sustantivo de

4. BOWRA, Op. Cit. P. 31.

5. BOWRA, Op. Cit. P. 297.

6. ANDERSON, Historia de la literatura Hispanoamericana, Vol. II F. C. E. México, 1961, 1^a Edición. P. 57.

7. ELIADE, M., Tratado de historia de las religiones, Inst. de estudios políticos, 1954, Madrid, (traducción de A. Medinaveitia), P. 429.

Vallejo es el creador. Su técnica está en continua elaboración. El procedimiento, en su arte, corresponde a un estado de ánimo.

Mas lo fundamental, lo característico en su arte es la nota india. Hay en Vallejo un americanismo genuino y esencial; no un americanismo descriptivo y localista. Vallejo no recurre al folklore. La palabra quechua, el giro vernáculo no se injertan artificiosamente en su lenguaje; son en él producto espontáneo, célula propia, elemento orgánico. Se podría decir que Vallejo no elige sus vocablos. Su autoctonismo no es deliberado. Vallejo no se hunde en la tradición, no se interna en la historia, para extraer de su oscuro suctractum perdidas emociones. Su poesía y su lenguaje emanan de su carne y de su ánimo. Su "mensaje está en él" ⁸. En la poesía encontramos todo esto. Su poesía es carne y hueso. Es él mismo. Es esa desesperanza de no poder hallar lo buscado. Es ese querer algo a costa de la propia vida:

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
La resaca de todo lo sufrido
Se empozara en el alma... Yo no sé!

Son pocos, pero son... Abren zanjas oscuras
En el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atílas;
O los heraldos negros que nos manda la muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
De alguna fe adorable que el destino blasfema.
Esos golpes sangrientos son las crepitaciones
De algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre... Pobre... Pobre! Vuelve los ojos, como
Cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
Vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
Se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé!

(Los Heraldos Negros) ⁹

Los Heraldos Negros, publicado en 1918, es su primer paso en busca de una interpretación artística, de su anhelo de justicia, de libertad, de más amor. Su primer libro "son los heraldos de la muerte, con la que sus indios, como los de México, viven familiarmente" ¹⁰. El símbolo de su tristeza está en los caminos, en los pueblos, en los bohíos, en las ruinas...

8. MARIATEGUI, J. C., *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, Empresa Ed. Amauta, 1963, Biblioteca Amauta, 8^a Ed. P. 269.

9. VALLEJO, C., *Los Heraldos Negros*, Ed. Lozada, 1961, B/Aires, Biblioteca Contemporánea, P. 9. En adelante seguiremos citando esta obra como 0-1.

10. COHEN, J. M., *Poesía de nuestro tiempo*, F. C. E., 1963, México, 1^a Ed. española, P. 312.

En los paisajes de Mansiche labra
 Imperiales nostalgias el Crepúsculo;
 Y lábrase la raza en mi palabra
 Como estrella de sangre a flor de músculo.

(*Nostalgias Imperiales*) ¹¹

La anciana pensativa, cual relieve
 De un bloque preincaico, hila que hila;
 En sus dedos de Mama el uso leve
 la lana gris de su vejez trasquila.

(*Nostalgias Imperiales*) ¹²

Como viejos curacas van los bueyes
 Camino de trujillo meditando...
 Y al hierro de la tarde, fingen reyes
 Que por muertos dominios van llorando.

(*Nostalgias Imperiales*) ¹³

Esta larga tristeza de Vallejo va a insistir en sus obras posteriores. Su sentimiento indígena "obra en su arte quizá sin que **él lo sepa o lo quiera**. Uno de los rasgos más netos y claros del Indigenismo de Vallejo me parece su frecuente actitud de nostalgia... Vallejo es ascendradamente nostálgico. Tiene la ternura de la evocación pero la evocación en Vallejo es siempre subjetiva. No se debe confundir su nostalgia concebida con tanta pureza lírica, con la nostalgia literaria de los pasadistas. Vallejo es nostálgico, pero no meramente retrospectivo. No añora el Imperio como el pasadismo perriholesco añora el virreinato. Su nostalgia es una protesta sentimental o una protesta metafísica. Nostalgia de exilio; nostalgia de ausencia" ¹⁴.

Ya no reiré cuando mi madre reze
 En infancia y en domingo, a las cuatro
 De la madrugada, por los caminantes,
 Encarcelados,
 Enfermos
 Y pobres.

(*Trilce LVIII*) ¹⁵

11. VALLEJO, C., 0-1, P. 47.

12. VALLEJO, C., 0-1, P. 48.

13. VALLEJO C., 0-1, P. 49.

14. MARIATEGUI, J. C., Op., Cit., P. 270.

15. VALLEJO, C., *Trilce, Ed Lozada*, B/Aires 1961, Biblioteca Contemporánea, P. 96.
 En adelante citaremos esta obra como 0-2.

Que estará haciendo a esta hora mi andina y dulce Rita
 De junco y capulí;
 Ahora que me asfixia bizancio y que dormita
 La sangre como flojo coñac dentro de mí.

(Los Heraldos Negros)¹⁶

La condición humana es en él el símbolo de su poesía. El hombre que es castigado en la sierra... a golpes... que caen en las espaldas de Vallejo.

César Vallejo ha muerto, le pegaban
 Todos sin que él les haga nada;
 Le daban duro con un palo y duro

También con una soga; son testigos
 Los días jueves y los huéspedes húmeros,
 La soledad, la lluvia, los caminos...

(Piedra Negra sobre Piedra Blanca)¹⁷

Hacia el año de 1922 publica su segundo libro, **Trilce**, donde irrumpió con una poesía más personal, más nueva, "fue un estallido, volaron pedazos las tradiciones literarias y el poeta avanzó en busca de su libertad"¹⁸.

Y nos levantaremos cuando se nos dé
 La gana, aunque mamá toda claror
 Nos despierte con cantora
 Y linda cólera materna.
 Nosotros reiremos a hurtadillas de esto,
 Mordiendo el canto de las tibias colchas
 De vicuña y no me vayas a hacer cosa!

(Trilce LII)

He almorcizado solo ahora, y no he tenido
 Madre, ni súplica, ni sirvete, ni agua,
 Ni padre que, en el facundo ofertorio
 De los choclos, pregunte para su tardanza
 De imagen, por los broches mayores del sonido.

(Trilce XXVIII)

16. VALLEJO, C., 0-1, P. 64.

17. VALLEJO, C., Poemas Humanos - España aparta de mí este Cáliz. Ed. Lozada, 1961, B/Aires, Biblioteca Contemporánea, P. 50. En adelante seguiremos citando esta obra como 0-3.

18. ANDERSON I., Op. Cit., P. 57.

Oigamos la voz de Vallejo escribiendo a Anténor Orrego luego de haber publicado **Trilce**: "El libro ha nacido en el mayor vacío. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética. Hoy, y más que nunca quizás, siento gravitar sobre mí, una hasta ahora desconocida obligación sacratísima, de hombre y de artista: la de ser libre! Si no he de ser hoy libre, no lo seré jamás. Siento que gana el arco de mi frente su más imperativa fuerza de heroicidad. Me doy en la forma más libre que puedo y esta es mi mayor cosecha artística. Dios sabe hasta dónde es cierta y verdadera mi libertad! Dios sabe cuánto he sufrido para que el ritmo no traspasara esa libertad y no cayera en libertinaje! Dios sabe hasta qué bordes espeluznantes me he asomado, colmado de miedo, temeroso de que todo se vaya a morir a fondo para que mi pobre ánima viva!"¹⁹.

En **Trilce** todos sus mejores poemas se refieren a su niñez, a recordar sus primeros momentos de angustia, al recuerdo de su madre.

Se acabó la calurosa tarde;
 Tu gran bahía y tu clamor; la charla
 Con tu madre acabada
 Que nos brinda un té lleno de tarde.

(Trilce XXXIV)

Al lado de esto un poco de influencia surrealista. Pero esta nueva poesía de Vallejo, nueva poesía de América, va a tener ahora un cliente desolado, un patético sufrimiento dejado en **Poemas Humanos** y **España Aparta de mí Este Cáliz**²⁰, últimos libros de Vallejo, obra póstuma, que mantienen el mismo hilo trágico que alentó su vida. Mal podría ser otra cosa. Desde Los **Heraldos Negros** hasta los **Poemas Humanos - España Aparta de mí Este Cáliz**, lo que nacía en poemas eran las cenizas de su ser. Ese es el espíritu que le acompaña hasta la muerte. Había nacido mestizo y tenía que morir mestizo, como su madre, como los suyos. En ningún momento de su obra se deja de respirar esa amargura y esa nostalgia que hay en **Los Heraldos Negros**.

En suma, no poseo para expresar mi vida
 Sino mi muerte.

(Poemas Humanos)²¹

19. MARIATEGUI, J. C., Op. Cit. P. 275.

20. **Poemas Humanos - España aparta de mí este Cáliz**, publicados en un solo libro por Lozada, aparecieron luego de su muerte acaecida en París el 15 de abril de 1938.

21. VALLEJO, C., 0-3, P. 94.

Y si después de tantas palabras,
No sobrevive la palabra!
Si después de las alas de los pájaros,
No sobrevive el pájaro parado!
Más valdría, en verdad,
Que se lo coman todo y acabemos!

Haber nacido para vivir de nuestra muerte!
Levantarse del cielo hacia la tierra
Por sus propios desastres
Y espiar el momento de apagar con su sombra
Su tiniebla!

(Poemas Humanos) ²²

Para solo morir
Tenemos que morir a cada instante?

(Poemas Humanos) ²³

En esta obra la palabra amorosa acentúa su lenguaje humano. Se acerca **España Aparta de mí Este Cáliz**. La fuerza lírica envuelve en cólera pura su protesta.

III

César Vallejo lucha por defender a los que luchan por España. España... "el mundo está español hasta la muerte". La guerra civil ha arrancado cantos de amor para todos los hombres:

Se amarán todos los hombres
Y comerán todos de las puntas de vuestros pañuelos tristes
Y beberán en nombre
De vuestras gargantas infcaustas!

(España Aparta de mí Este Cáliz ²⁴

España lucha por la libertad, el mundo se estremece y de toda Europa los espíritus libres marchan a defender la República...

Hacedlo por la libertad de todos,
.....
Para que vosotros,
Voluntarios de España y del mundo, viniérais,
Soñé que era yo bueno, y era para ver
Vuestra sangre, voluntarios...

(Himno a los Voluntarios de la República ²⁵

22. VALLEJO, C., 0-3, P. 77.

23. VALLEJO, C., 0-3, P. 33.

24. VALLEJO, C., 0-3, P. 112.

Tácitos defensores de Guernica,
 Oh débiles,
 Oh suaves ofendidos
 Que os eleváis, crecéis y llenáis de poderosos débiles el mundo!

(Poemas Humanos) ²⁶

La soledad repetida en la ausencia está ahora creciendo sobre España; los hechos que viven sus hermanos españoles día a día, hacen que el poeta cante al "sufriimiento armado", en poemas vitales donde la insistencia de la soledad y de la muerte buscan la identificación con la vida:

Y horribilisima es la guerra, solivianta,
 Lo pone a uno largo, ojoso;
 Da tumba la guerra, da caer,
 Da dar un salto extraño de antropoide!

.....

Por eso al referirme a esta agonía,
 Aléjome de mí gritando fuerte:
 Abajo mi cadáver!... Y sollozo

(Poemas Humanos) ²⁷

Málaga sin defensa, donde nació mi muerte dando
 Pasos

Y murió de pasión mi nacimiento!
 Málaga caminando tras de tus pies, éxodo,

.....

Málaga a golpes, a fatídico coágulo, a bandidos,
 A infiernazos, a cielazos,
 Andando sobre duro vino, en multitud,
 Sobre la espuma lila, de uno en uno,
 Sobre huracán extático, y más lila,
 Y al compás de las cuatro órbitas que aman
 Y de las dos costillas que se matan!

.....

Málaga, que estoy llorando!
 Málaga, que lloro y lloro!

(Poemas Humanos) ²⁸

Pero esa muerte es la defensa del hombre, es la defensa de la condición humana, es la muerte que no debe pensarse; ahora es el hombre enfrentado en la totalidad de su vida, pero donde se juega la misma suerte, la de vencer o ser vencido...

25. VALLEJO, C., 0-3, P. 114.

26. VALLEJO, C., 0-3, P. 117.

27. VALLEJO, C., 0-3, P. 130.

28. VALLEJO, C., 0-3, P. 118.

Llamadla! hay que seguirla hasta el pie
 Hasta el pie de los tanques enemigos,
 Que la muerte es un ser sido a la fuerza,
 Cuyo principio y fin llevo grabados
 A la cabeza de mis ilusiones,
 Por mucho que ella corra el peligro corriente que tú,
 Que tú sabes
 Y que haga como que hace que me ignora.

(Imagen Española de la Muerte) ²⁹

Y la queja... se muere por el hombre, se lucha por el hombre:
 Varios días orando con sudor desnudo,
 Los milicianos cuélganse del hombre.
 Varios días, el mundo, camaradas,
 El mundo está español hasta la muerte!

(Poemas Humanos) ³⁰

Campesino caído con tu verde follaje por el hombre,
 Con la inflexión social de tu meñique,

(Himno a los Voluntarios de la República) ³¹

Pelear por todos y pelear
 Para que el individuo sea un hombre,
 Para que los señores sean hombres,
 Para que todo el mundo sea un hombre, y para
 Que hasta los animales sean hombres...

(Poemas Humanos) ³²

Vallejo tenía que Cantar a la República Española. Había vivido con la esperanza de que un día los mismos pueblos decidieran de su suerte; su Perú está lejano y moría cada día en las sierras y en su sangre. La muerte está pues en Gijón, en Teruel, en Durango, en todas partes. Hay ruinas, desolación y el peligro de que tanta muerte no deje un futuro abierto para los "mendigos que luchan por España".

Si cae —digo, es un decir— si cae
 España, de la tierra para abajo,
 Niños, cómo váis a cesar de crecer!

.....

29. VALLEJO, C., 0-3, P. 125.

30. VALLEJO, C., 0-3, P. 125.

31. VALLEJO, C., 0-3, Pág. 111.

32. VALLEJO, C., 0-3, P. 116.

Cúidate, España, de tu propia España!
 Cúidate de la hoz sin el martillo!
 Cúidate del martillo sin la hoz!

(España aparta de mí este cáliz) ³³

IV

Con su canto **España Aparta de Mí Este Cáliz**, donde Vallejo revela su indignación política, se coloca al lado de Pablo Neruda y su **Canto General**. Su obra poética tiene algo de novedoso con la soledad vacía de América, que se encuentra en la obra de Molinari, el poeta argentino.

El impulso de su solidaridad humana y la fe por la redención del hombre, lleva a Vallejo a la rebelión política. Esta rebelión está en toda su obra. "Su emoción, sus sombras subconscientes, sus experiencias de pobreza, orfandad y sufrimiento en la cárcel, su protesta ante la justicia, su sentimiento de piadosa fraternidad con todos los oprimidos, se levanta entre las grietas de la versificación" ³⁴. Pero no es solamente esto la poesía de Vallejo, era algo más. Sobre sus espaldas llevaba la responsabilidad de saber elegir, desde su condición humana la desesperanza o la lucha por la libertad y la justicia de los desdichados.

La vida es pues un fracaso. El hombre como tal ha de fracasar. Aún la revolución conlleva la angustia de la revolución. Pero la revolución nunca fracasa, pues ella es de la revolución de todos los hombres. Fracasa la revolución el día que los hombres pierdan la conciencia de su fracaso individual. ¿Y el poeta? "El poeta está seguro del fracaso total de la Empresa humana y se dispone a fracasar en su propia vida, a fin de testimoniar, con su derrota particular, la derrota humana en general" ³⁵.

Hay ganas de volver, de amar, de no ausentarse,
 Y hay ganas de morir, combatido por dos
 Aguas encontradas que jamás han de istmarse.
 Hay ganas de un gran beso que amortaje la Vida
 Que acaba en el África de una agonía ardiente,
 Suicida!

Hay ganas de... no tener ganas. Señor;
 A tí yo te señalo con el dedo deicida:
 Hay ganas de no haber tenido corazón.

(Los Anillos Fatigados) ³⁶

33. VALLEJO, C., 0-3, P. 134.

34. ANDERSON IMBERT, Op. Cit. P. 58.

35. SARTRE, J. P. *Qué es la Literatura*, Ed. Lozada, B/Aires, 1951. Traducción al español de Patricio Canto, P. 65.

36. VALLEJO, C., 0-1, P. 92.

Ahí está el absurdo de la vida. Ahí empieza a notarse ese cansancio espiritual, esa limitación humana y ese hallazgo de su miseria. Es un cansancio vital que hace más dolorosa la existencia humana. Es su fuerza poética; un lirismo metafísico de querer comprender y hallar el hombre más cerca de sí mismo, es el límite donde Dios abandona la tierra y le deja mirando la grandeza humana, que brota de su misma pequeñez, confundido por el dolor de su ausencia. Es la voz indignada que replica. Es el ser que cifronta el peso de la existencia...

Dios mío, estoy llorando el ser que vivo;
 Me pesa haber tomádote tu pan;
 Pero este pobre barro pensativo
 No es costra fermentada en tu costado:
 Tú no tienes Marías que se van!

Dios mío, si tú hubieras sido hombre,
 Hoy supieras ser Dios;
 Pero tú que estuviste siempre bien,
 No sientes nada de tu creación.
 Y el hombre sí te sufre: el Dios es él!

(Los Dados Eternos) ^{37.}

Siento a Dios que camina
 Tan en mí, con la tarde y con el mar.
 Con él nos vamos juntos. Anochece.
 Con él anochecemos, Orfandad...

(Dios) ³⁸

Vallejo, replica desde su condición humana, y halla esa soledad presente que le deja el acercamiento a la divinidad:

Hay un vacío
 En mi círculo metafísico
 Que nadie ha de palpar:
 El claustro de un silencio
 Que habló a flor de fuego.
 Yo nací un día
 Que Dios estuvo enfermo
 Yo te consagro Dios, que amas tanto
 Porque jamás sonrías; porque siempre
 Debe dolerte mucho el corazón.

(Espergesia) ³⁹

37. VALLEJO, C., 0-1, P. 90.

38. VALLEJO, C., 0-1, P. 96.

39. VALLEJO, C., 0-1, P. 107.

El sufrimiento ha nacido conscientemente. Cada día hay Dios, dolor, mundo, amor, confundidos en su personalidad muy dada a soportar toda esta angustia que es tan espontánea y tan espiritual, como física. El lleva dentro toda esta melancolía que desgarra su carne, como la fatiga tuerce los dorsos de sus indios en las serranías. Uno y otro abandonado. Se sufre, el dolor es universal... crece el dolor y nada más...

Yo no sufro este dolor como César Vallejo.
 Yo no me duelo ahora como artista,
 Como hombre ni como simple ser vivo siquiera.
 Yo no sufro este dolor como católico,
 Como mahometano ni como ateo.
 Hoy sufro solamente.
 Si no me llamase César Vallejo,
 También sufriría este mismo dolor.
 Si no fuese artista, también lo sufriría.
 Si no fuese hombre ni ser vivo siquiera,
 También lo sufriría.
 Hoy sufro desde más abajo.
 Hoy sufro solamente.

(Poemas Humanos) ⁴⁰

Jamás, hombres humanos
 Hubo tanto dolor en el pecho, en la solapa, en la cartera
 En el vaso, en la carnicería, en la aritmética!
 Jamás tanto cariño doloroso...

(Poemas Humanos) ⁴¹

Halla la vida en la misma muerte. Vemos desde **Los Heraldos Negros** cómo empieza a reflejarse este concepto como un deseo obsesiónante del poeta. Vallejo empieza a sentirlo a vivirlo, pues el sabe que nació para la muerte, que cada uno de sus pasos tiene su sabor silencioso. No es fatalismo lo que hay en él. Es decisión absoluta, de afrontarla y de llevarla conscientemente.

Me moriré en París con aguacero,
 Un día del cual tengo ya el recuerdo.
 Me moriré en París —y no me corro—
 Tal vez un jueves, como es hoy, de otoño.

Jueves será, porque hoy, jueves, que proso
 Estos versos, los húmeros me he puesto
 A la mala y, jamás como hoy, me he vuelto,
 Con todo mi camino, a verme solo

(Piedra Negra sobre Piedra Blanca) ⁴²

40. VALLEJO, C., 0-3, P. 98.

41. VALLEJO, C., 0-3, P. 30.

42. VALLEJO, C., 0-3, P. 50.

La experiencia de la muerte es la participación humana que logra cada día de ella. Es el rumor que le acerca cada día al límite de su vida. Quiere gritar pero comprende que se debe llevar la posibilidad sobre la acción cotidiana. Todo es entonces para él, simple, sencillo, sin mayores escándalos. El camina adelante "rezongando su marcha funeral":

Triste destino el no haber sido sino muertos siempre.
El ser hoja seca sin haber sido verde jamás.
Orfandad de orfandades.

(*Trilce LXXVI*)

Así pasa la vida,
Con cánticos aleves de agostada bacante.
Yo voy todo azorado, adelante... adelante,
Rezongando mi marcha funeral.

(*La Voz del Espejo*) ⁴³

Llamadla! no es un ser, muerte violenta,
Sino, apenas, lacónico suceso;
.....
Llamadla! Daos prisa! Va buscándose,
Con su cognac, su pómulo moral,
Sus pasos de acordeón, su palabrota.
Llamadla! No hay que perderla el hilo en que la lloro.
De su olor para arriba, Ay de mi polvo, camarada!
De su pus para arriba, ay de mi férula, teniente!
De su imán para abajo, ay de mi tumba!

(*Poemas Humanos*) ⁴⁴

La ausencia, el hogar, sus hermanos, están vertidos en poemas nostálgicos:

Hermano hoy estoy en el poyo de la casa,
Donde nos haces una falta sin fondo!
Me acuerdo que jugábamos esta hora,
Y que mamá nos acariciaba: "Pero, hijos..."

(*A mi hermano Miguel*) ⁴⁵

Y mi madre pasea allá en los huertos,
Saboreando un sabor ya sin sabor.
Está ahora tan suave,
Tan ala, tan salida, tan amor.

43. VALLEJO, C., 0-1, P. 68.

44. VALLEJO, C., 0-3, P. 123-124.

45. VALLEJO, C., 0-1, P. 103.

Hay soledad en el amor sin bulla,
Sin noticias, sin verde, sin niñez.

(**Los Pasos Lejanos**) ⁴⁶

El recuerdo de su hogar crece cada vez más en su ausencia.
Está lejos de sus padres, de su casa, pero él vive constantemente
en ella, recogiendo todas las cosas que tienen esa lejanía, todos los
elementos que crecieron un día a su lado:

No vive ya nadie en la casa —me dices—;
Todos se han ido.
La sala, el dormitorio, el patio yacen despoblados.
Nadie ya queda, pues que todos han partido.

(**Poemias Humanos**) ⁴⁷

Padre, aún sigue todo despertando;
Es enero que canta, es tu amor
Que resonando va en la eternidad.
Aún reirás de tus pequeñuelos,
Y habrá bulla triunfal en los vacíos.

(**Enereida**) ⁴⁸

Mi casa, por desgracia, es una casa.
Un suelo por ventura, donde vive
Con su inscripción mi cucharita amada,
Mi querido esqueleto ya sin letras,
La navaja, un cigarro permanente.

(**Poemas Humanos**) ⁴⁹

Todo esto llega del fondo del corazón. La agonía de una infancia incierta. La desesperanza. Tiene aquí su forma de hablar una búsqueda de las cosas primeras y un acercamiento íntimo de su existencia a ellas para manifestarse en poesía. Vallejo quiere liberarse de algo que le aplasta. Quiere superar a eso que le amenaza. Quiere ahogar ese fantasma. Quiere dejar que brote de su alma esa dolorosa pasión que le asfixia. Aún las cosas más sencillas crecen y se agigantan como formas vivenciales: el dormitorio, el huerto, una tarde, el cigarro, etc.

46. VALLEJO, C., 0-1, P. 107.

47. VALLEJO, C., 0-3, P. 93.

48. VALLEJO, C., 0-1, P. 107.

49. VALLEJO, C., 0-3, P. 27.

V

César Vallejo, es, pues, un caso particular de la literatura Hispanoamericana. Como hombre y como artista ha sembrado las huellas de una nueva conciencia americana. Comunicó en sus obras el aliento vital de una poesía sin rebuscamientos. Toda su obra es viva. Halló en el arte el refugio de su condición humana, testimoniando con ella el dolor indígena que se ocultaba en su espíritu.

Cuatro siglos de colonización han dado origen a una sociedad, donde pequeñas minorías dominan y oprimen grandes masas. El indígena, el "Sub-Hombre", ve sólo en el subconsciente los rastros de una solidaridad que se esfuma en la realidad concreta de su clase. Ellos como los campesinos de otros países impulsados a las ciudades que se industrializan han formado grandes masas de proletarios que ven alejarse cada vez más, las posibilidades de vivir y garantizar a sus hijos una seguridad humana. Hay que tener en cuenta la distancia entre los indígenas que conservan más porcentaje de sangre india y los campesinos de otros países que han logrado un alto grado de mestizaje. Pues podríamos decir que mientras este hombre americano deviene entre el ser y el no ser, no deviene el indio entre el ser y la nada?

La búsqueda simbólica de estos pueblos indígenas y seudo-industrializados la hallan en ese viejo imperio inca, derrumbado sobre su corazón, en el Huasipungo que les exila y en las grandes ciudades donde crece en medio de la niebla la indiferencia y la agonía de sus hijos.

Tal es la América del dolor, que busca cada uno de sus hombres dentro de su propia existencia. Es esta la América de la soledad y de la muerte hacia la que marchan sus propios hijos buscando y desentrañando el canto amoroso que se ahoga en las minas, en las sierras y en las ciudades. Es esta la América sudorosa donde mueren los ángeles humanos. Es esta la América donde el hombre parece temer a la vida, parece dudar de sus hijos. Donde el hombre **llora el ser que vive**, y donde el sol y los días parece que se hubieran detenido en un momento del tiempo, eternizando la fatiga y el sudor.

Vallejo parece, pues, superar una etapa, una época y abrir las posibilidades de mejores días para el hombre. Se acerca siempre a nosotros con su vida, con su experiencia divina que ha sabido humanizarla.

Este poeta, renovador del lenguaje, creador de un estilo nuevo y deseoso siempre de verdad, es el poeta donde la "creación en él es, al mismo tiempo, inefablemente dolorosa, exultante. Este artista no espera sino a expresarse pura e inocentemente. Se despoja, por eso, de todo ornamento retórico, se desnuda de toda vanidad literaria. Llega a la más austera, a la más humilde, a la más orgullosa

sencillez en la forma. Es un místico de la pobreza, que se descalza para que sus pies conozcan desnudos la dureza y la crueldad de su camino”⁵⁰.

Las palabras en él no existen por sí solas. Se hallan ligadas a su existencia. Vallejo nombra un mundo en torno a cada palabra. Las cucharas, la navaja, el poyo de la casa, o

“Acaban de pasar **gangueando** sus memorias”

tienen en su poesía un lenguaje paternal, filial: Aguedita, Nativa, Miguel, no son simples nombres, sino el lenguaje fraternal que vive y exuda en cada uno de sus pasos. Cada vez más la poesía de Vallejo es más nueva, desde **los Heraldos Negros** hasta **España Aparta de Mí este Cáliz** hay un esfuerzo y una lucha constante, “que solo Dios sabe”, por lograr la emancipación de su sufrimiento en las palabras. Ellas están determinando la relación directa del mundo interior con las cosas. Esta tendencia hacia la identificación con las cosas nace de una madurez y una plenitud del artista. El tratamiento amistoso y real hacia las cosas reales viviendo en ellas y de ellas ha llevado a la poesía americana a una distinta concepción de la vida.

Vallejo, Neruda, Paz, se acercan cada vez más a la cotidianidad, a la tierra, al mundo, a la confianza del hombre por el hombre.

Bogotá, mayo 1965.